

Artículo

Biblioteca e internacionalización de la universidad: aportaciones y oportunidades



Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

Fernando Heredia-Sánchez / Universidad de Málaga

Introducción

En ámbitos económicos y políticos se viene destacando desde hace décadas la importancia de la internacionalización. Este concepto se generaliza en el mundo académico a partir de los 80, asociándose al éxito de las universidades. La calidad universitaria se identifica así, en buena medida, con el grado de proyección internacional, como demuestra el hecho de que la inmensa mayoría de los trabajos de investigación sobre este fenómeno provengan de países como Estados Unidos, Canadá, Australia, China y Reino Unido. Siguiendo esa estela, las Instituciones de Educación Superior de todo el mundo intensifican los medios para, por un lado, convertirse en punto de atracción de estudiantes y personal investigador, docente y técnico internacionales y, por otro, promover que sus miembros participen en programas y proyectos de carácter internacional, haciendo así que su

visibilidad y prestigio traspasen fronteras.

Este proceso de internacionalización incluye objetivos de carácter académico, como la mejora de la calidad de la educación y el desarrollo de los recursos humanos; pero también de índole sociocultural (la promoción de la interculturalidad o la integración regional); político (seguridad nacional, intereses geopolíticos) y, por supuesto, económico (posicionamiento en los mercados de bienes y servicios educativos, obtención de ingresos) (Sánchez-Tarragó & Bufrem, 2018).

La internacionalización de la universidad española

En el caso español hay un amplio margen de crecimiento y mejora: solo el 1,6 % de los estudiantes de grado es extranjero, frente al 5,8% de media en la Unión Europea; en el caso del profesorado España se

sitúa, como Italia, en apenas un 5%, frente a países como Reino Unido con un 25%. Las cifras son mejores si atendemos a las publicaciones científicas en colaboración internacional, con un 50% en el quinquenio 2016-20, si bien la tasa de crecimiento es inferior a la del quinquenio anterior (Fundación CYD, 2021, p. 27).

Resulta coherente, por tanto, que desde la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) se creara una Comisión Sectorial para la Internacionalización y Cooperación¹, que la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) plantee que “las alianzas y la internacionalización de la biblioteca van a ser cada vez más necesarias para poder ofrecer unos servicios de calidad y una información científica relevante a la universidad” (REBIUN, 2020, p. 9) y que el fomento de la internacionalización sea una de las siete prioridades estratégicas de la uni-



Artículo

versidad española según el *Informe 2021/2022* de la mencionada Fundación CYD.

Por su parte, las universidades españolas se han ido dotando progresivamente de medios y estructuras para reforzar la movilidad, la cooperación, la proyección y la colaboración internacionales, como demuestra la creación de vicerrectorados y servicios específicos enfocados a este fin y la aprobación de planes integrales de internacionalización (Universidad de Málaga. Vicerrectorado de Internacionalización, 2018).

Principales campos de actuación de las bibliotecas

En este contexto, las bibliotecas podrían jugar un papel destacado en el seno de sus universidades. Siguiendo a Becker (2006), consideramos que el personal bibliotecario debería de ser proactivo en la planificación de estrategias de internacionalización y que la participación en programas, proyectos y organizaciones internacionales tendría que considerarse como un elemento estratégico que contase con fondos presupuestarios específicos.

Resulta necesario, por tanto, reflexionar e investigar sobre cómo nuestras bibliotecas universitarias están contribuyendo a la internacionalización, paso previo para profundizar en lo que ya se está haciendo y ampliar los campos de actuación. A continuación resu-

miremos los principales ámbitos en los que, según la bibliografía consultada, trabajan las bibliotecas universitarias para contribuir a la internacionalización, mencionando en ocasiones algunos ejemplos extraídos de nuestra propia experiencia.

Las actividades que se enumeran pueden entenderse como *aportaciones y oportunidades* de las que podrían formar parte nuestras bibliotecas. El objetivo ahora no es profundizar en cada aportación u oportunidad, sino presentar una imagen de conjunto que sirva de invitación a profundizar en el análisis en las distintas experiencias, ampliar la contribución de las bibliotecas a la internacionalización de sus universidades y explorar nuevos caminos.

Siguiendo a Bordonaro (2013), podríamos clasificar las actividades relacionadas con la internacionalización que se realizan por parte de las bibliotecas en:

- Visitas, talleres y clases orientadas especialmente a estudiantes internacionales.
- Provisión de materiales y servicios bibliotecarios (información y referencia, tutoriales, talleres, cursos) en un idioma distinto al autóctono. Una muestra podría ser el curso virtual, impartido en inglés, que ofrece la Biblioteca de la Universidad de Málaga (BUMA) dentro de su Programa de Formación, dedicado a bases de datos bibliográficas internacionales².

□ Recursos de apoyo para el aprendizaje de idiomas extranjeros. El aprendizaje de idiomas y el conocimiento de otras culturas tienen un gran aliado en el medio audiovisual. Así, las películas y documentales en versión original, presentes en muchas colecciones bibliotecarias, pueden ser una herramienta muy útil como parte de este servicio.

□ Actividades de bienvenida y orientación en las que personal bibliotecario presenta (por ejemplo a las personas visitantes del programa Erasmus+) la estructura, servicios, fondos, instalaciones y horarios de la biblioteca y orienta sobre su uso, respondiendo a las cuestiones que se puedan plantear.

□ Atención personalizada a usuarios internacionales. Consistirían en sesiones de trabajo específicas con pequeños grupos o personalizadas, para atender cuestiones concretas planteadas por personas interesadas en conocer cómo funcionan y qué les ofrecen determinados servicios de la biblioteca.

□ Participación del personal bibliotecario en comités y organismos de internacionalización de la universidad, comenzando por estrechar lazos y colaborar con los servicios y unidades administrativas responsables de las relaciones internacionales y la movilidad.

□ Participación del personal bibliotecario en el desarrollo de programas en otros países, intercambios y estancias profesionales. El intercambio y las estancias de personal bibliotecario en universidades extranjeras es una forma clásica



Artículo

sica de contribución a la internacionalización. A mediados de los 90 del siglo pasado Kidd & Roughton (1994) ya destacaban que era una práctica extendida y bien documentada, al menos en Reino Unido, Irlanda, Estados Unidos y Canadá, con múltiples beneficios profesionales para el personal implicado. La posibilidad que ofrecen los intercambios para comparar sistemas bibliotecarios de regiones alejadas y culturas muy distintas

en un mundo globalizado también resulta enriquecedora (McCarthy & Ortiz, 2010).

Algunas de las experiencias realizadas en el extranjero por bibliotecarios españoles como las que analizan Sanz-Santacruz et al. (2013) en universidades del Reino Unido y Estados Unidos y Alcón Jiménez (2018) en Florencia refuerzan esa visión positiva de las estancias profesionales en el extranjero.

Valoración a la que nos sumamos, tras haber tenido la posibilidad de realizar estancias profesionales en bibliotecas de distintas universidades inglesas, con resultados muy satisfactorios en cuanto al intercambio de experiencias, ampliación de contactos profesionales y mejora de la comunicación en lengua inglesa³.

Por su parte, Witt et al. (2015) tras realizar un “mapeo” de la contri-



Silent Study Area, Biblioteca de la City, University of London. Foto del autor.



Artículo

bución de las bibliotecas a la internacionalización del Campus observa que algunos de los aspectos más estudiados en la literatura profesional están relacionados con la *atención a estudiantes internacionales*, las *actividades de alfabetización informacional*, el apoyo a los *programas realizados en el extranjero*, el *intercambio de personal bibliotecario* y el *desarrollo de las colecciones*.

En relación con este último aspecto, la propia naturaleza de la institución universitaria lleva a que la colección que se gestiona y desarrolla tenga un marcado carácter internacional. De hecho, en las bibliotecas universitarias, las

suscripciones a revistas científicas y colecciones de monografías internacionales, en formato electrónico, suponen normalmente el núcleo de la colección activa y el mayor porcentaje de la inversión en recursos bibliográficos. Por su parte, la importancia que tienen las bases de datos bibliográficas internacionales para las universidades se ve refrendada por la cantidad y variedad de las suscripciones, así como por la existencia de licencias nacionales o consorciadas para algunas de ellas. Todo ello tiene su reflejo en el uso intensivo de estos recursos bibliográficos internacionales, como se puede constatar realizando una búsqueda de las descargas de textos completos en

las estadísticas ofrecidas por RE-BIUN⁴.

Por último, Sánchez-Tarragó et al. (2017) han analizado las contribuciones de la biblioteca a la internacionalización que, a su juicio, “se corresponden en esencia con las funciones básicas de una biblioteca universitaria de apoyar la formación, la docencia y la investigación” (p. 198), si bien señalan que hay que tener en cuenta aspectos específicos de la internacionalización como:

- El “choque cultural”, que puede provocar en los usuarios internacionales “ansiedad bibliotecaria”, es decir, una reacción ne-



Biblioteca de la Universidad La Trobe, Melbourne. Imagen de Andrew Tan en Pixabay





Artículo

gativa que dificulta el uso y aprovechamiento de los servicios y recursos bibliotecarios, por lo que es necesario formar al personal en el reconocimiento y manejo de este fenómeno.

□ La influencia del dominio de la lengua en la búsqueda de información y el manejo de las herramientas tecnológicas, frente a lo que surgen programas específicos de formación para usuarios extranjeros y la adecuación de los servicios de referencia.

□ La necesidad de adaptar y ampliar las colecciones, los recursos disponibles en la Web, la adecuación de ambientes con señalizaciones apropiadas, etc.

□ La conveniencia de articular las actividades bibliotecarias en los planes estratégicos.

□ La necesidad de más formación del personal bibliotecario en lenguas extranjeras, imprescindible, especialmente en lengua inglesa, para el personal bibliotecario que esté implicado en actividades relacionadas con recursos de información internacionales, visitas de personal docente, investigador o técnico extranjero, alumnado y profesorado internacional, etc. El personal tiene a menudo la oportunidad de formarse a través de cursos impartidos por centros de idiomas de las propias universidades.

□ La importancia del intercambio de personal bibliotecario para “contribuir a ampliar la creatividad, promover la innovación y desarrollar competencias interculturales útiles para desarrollar ser-

vicios de apoyo a la internacionalización del campus” (p. 200).

Reflexiones finales y perspectivas de futuro

Coincidimos con Sánchez-Tarragó et al. (2017, p. 205) cuando afirman que las bibliotecas deberían “desempeñar un papel protagónico en el proceso de internacionalización universitario”. Sin embargo, ello dista mucho de ser una realidad con carácter general, y más aún en el caso español, como demuestra la escasez de estudios locales disponibles sobre bibliotecas universitarias e internacionalización, frente al número considerable de publicaciones sobre otros países occidentales y también de Australia y China.

Parece claro que las bibliotecas más internacionalizadas disponen de una considerable producción científica que sirve de base para la reflexión, el análisis y la sistematización de lo que ya se está haciendo, para seguir avanzando.

Es necesario, por tanto, que desde las bibliotecas universitarias españolas se comiencen a mirar los recursos con los que cuentan y los servicios que prestan en clave de internacionalización, que se investigue sobre los distintos campos de actuación de la biblioteca y se publiquen los resultados. Porque las bibliotecas españolas sí están actuando, sí están contribuyendo a la internacionalización de nuestras universidades: a través de la ges-

ción y desarrollo de sus colecciones, con sus servicios de apoyo a la investigación y a la publicación científica, por medio de sus programas de formación, participando en eventos y proyectos, colaborando con la acogida de visitantes internacionales, facilitando estancias en el extranjero a sus profesionales, etc.

La inclusión de la internacionalización en la planificación estratégica de las universidades es algo plenamente asumido. Por consiguiente, sería necesario en un futuro próximo dar pasos adelante.

Por un lado, contar con las bibliotecas como uno de los agentes para la internacionalización y, por otro, explicitar en los planes bibliotecarios la apuesta por la internacionalización y que se convierta en un elemento transversal de muchas de sus metas y objetivos. Además, como señalan Cooper et al. (2015) resultaría fundamental contar con herramientas y estrategias adecuadas para la evaluación de nuestras actividades, que permitan medir los niveles de éxito, identificar las áreas de mejora y valorar la relevancia del papel de la biblioteca en nuestro marco institucional.

Referencias

Alcón Jiménez, M. P. (2018). Experiencia profesional Erasmus en las bibliotecas universitarias de Florencia. RUIDERAe: Revista de Unidades de Información, 14, 1–18. Disponible en: <https://revis->





Artículo

ta.uclm.es/index.php/ruiderae/article/view/1930/1511 (Consulta: 23 diciembre 2022).

Becker, L. K. W. (2006). Globalisation and internationalisation: Models and patterns of change for Australian academic librarians. *Australian Academic and Research Libraries*, 37(4), 282–298. <https://doi.org/10.1080/00048623.2006.10755348>

Bordonaro, K. (2013). The Role of the University Library in Internationalization : Librarian Voices. En *Internationalization and the North American University Library* (pp. 34–63). Scarecrow Press.

Cooper, L., Kutner, L., & Witt, S. W. (2015). Assessing Library Internationalization Efforts and Impacts : Tools and Strategies. ACRL Conference. Disponible en: <http://crl.acrl.org/content/early/2014/05/29/crl14-619.full.pdf> (Consulta: 23 diciembre 2022).

Fundación CYD. (2021). Informe CYD 2021/2022: prioridades estratégicas para seguir avanzando hacia la universidad española del futuro. Disponible en: <https://www.fundacioncyd.org/publicaciones-cyd/informe-cyd-2021-2022/> (Consulta: 23 diciembre 2022).

Kidd, T., & Roughton, K. (1994). International Staff Exchanges for Academic Libraries. *Journal of Academic Librarianship*, 20(5/6), 295–299. [https://doi.org/10.1016/0099-1333\(94\)90066-3](https://doi.org/10.1016/0099-1333(94)90066-3)

McCarthy, J. P., & Ortiz, J. T. (2010). Globalisation in academic libraries: A reflective comparison of academic libraries at Cork, Ireland, and Chihuahua, Mexico. *Library Management*, 31(7), 505–520. <https://doi.org/10.1108/01435121011071201>

REBIUN. (2020). III Plan Estratégico de REBIUN. Disponible en: <https://www.rebiun.org/sites/default/files/2017-11/Plan%20Estrat%C3%A9gico%20REBIUN.pdf> (Consulta: 23 diciembre 2022).

Sánchez-Tarragó, N., & Bufrem, L. S. (2018). Espacios y papeles para la biblioteca universitaria en la internacionalización de la educación superior: hacia un enfoque solidario. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 14(1), 82–95. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6312039> (Consulta: 23 diciembre 2022).

Sánchez-Tarragó, N., Castellanos-Gallardo, I., & Bufrem, L. S.

(2017). Contribuciones de la biblioteca universitaria a la internacionalización del campus: análisis sistemático de la literatura. *Perspectivas Em Ciencia Da Informacao*, 22(3), 186–209. <https://doi.org/10.1590/1981-5344/2968>

Sanz-Santacruz, V., Serrano-Vicente, R., & Iturbide-Tellechea, M. A. (2013). La estancia en bibliotecas extranjeras como instrumento de formación bibliotecaria: La experiencia de la Universidad de Navarra (2003-2010). *Revista Española de Documentación Científica*, 36(1). <https://doi.org/10.3989/redc.2013.1.896>

Universidad de Málaga. Vicerrectorado de Internacionalización. (2018). Plan integral de internacionalización de la Universidad de Málaga. Disponible en: https://www.uma.es/media/files/Plan_integral_de_internacionalizacion_13-06-2018-0127.pdf (Consulta: 23 diciembre 2022).

Witt, S. W., Kutner, L., & Cooper, L. (2015). Mapping academic library contributions to campus internationalization. *College and Research Libraries*, 76(5), 587–608. <https://doi.org/10.5860/crl.76.5.587>

1 Comisión Sectorial CRUE-Internacionalización y Cooperación: <https://www.crue.org/comision-sectorial/internacionalizacion-y-cooperacion/> (Consulta: 19 diciembre 2022).

2 Se trata del curso virtual: International Databases: Web of Science, Scopus, Academic Search Ultimate, Periodicals Archive Online (course in English).

3 Entre 2013 y 2018 visitamos, gracias al Programa Erasmus+, las bibliotecas de las Universidades de Bath, City University London, Sheffield y York.

4 REBIUN. Estadísticas. Consulta de datos: <https://rebiun.um.es/rebiun/admin/ManageIndicatorsPage>

